



Universidad Nacional
de Mar del Plata



Universidad Nacional
de Tres de Febrero



Universidade Federal
de Santa Catarina

III Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

III Coloquio internacional sobre gestión Universitaria en América del Sur **“La universidad sudamericana frente a la crisis,** **la integración regional y el futuro”** **Buenos Aires 7, 8 y 9 de mayo de 2003**

Autor: Soledad Zapiola
Institución: Universidad Católica Argentina
e-mail: planeamiento@uca.edu.ar

Subsistema de educación universitaria católica en América Latina y cooperación internacional

Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires”

Introducción

Cuando miramos hoy el Sistema de Educación Superior (SES) de América Latina, vemos que se encuentra en una particular situación, resultado de una vertiginosa evolución de los últimos 50 años aproximadamente y que presenta problemas y desafíos de adaptación a un mundo globalizado.

En general, podemos describirlo como un sistema relativamente joven, con crecimiento reciente, exponencial y sin mucho orden. Hasta los inicios de los procesos independentistas había 33 Instituciones de Educación Superior en toda América Latina. En el lapso de los 125 años siguientes fueron creadas 50 más y, finalmente entre 1950 y 1985, se crearon otras 320 instituciones. Hemos pasado en un corto lapso, de un sistema pequeño, elitista y con falencias cuantitativas y cualitativas, a un sistema en el que, en términos cuantitativos estarían dadas las condiciones físicas y humanas adecuadas, con una mayor oferta y capacidad, pero se mantiene un desafío cualitativo: que esa oferta y recursos respondan a las necesidades y demandas del país y la región.

En cuanto a los rasgos que caracterizan esta situación, como quien saca una foto de América Latina, podemos repasar ciertos datos que son por todos conocidos pero que pueden echar luz sobre la situación. América Latina¹ en su totalidad cuenta en la actualidad con 2.925 Instituciones de Educación Superior (IES) no universitarias y 686 universidades, 56% de ellas son privadas y el 11% de ellas católicas², 9 millones de alumnos, y una tasa regional de escolarización superior bruta del 19.5%³. Debemos mencionar también la existencia de significativas diferencias entre los países que integran la región, ya que existen por ejemplo 3 países (Argentina, Brasil y México) que concentran el 59% de las instituciones y el 60% de la matrícula, o algunos estados que cuentan con una tasa de escolarización superior alejada de la media regional, como es el caso de Argentina con 40.3% o Panamá con 33% en un extremo, y Guatemala y Paraguay en el otro, con tasas de 8.4% y 10.1% respectivamente.⁴

Ahora bien y como ya dijimos antes, esta situación es resultado de un proceso de profunda transformación ocurrido en un corto período, en el que fenómenos como la privatización (como aumento de la proporción de IES particulares y matrícula captada por estas), masificación y diversificación, han tenido gran injerencia si bien estos se han dado con matices según el país de que se trate.

Este proceso ha sido estudiado por varios autores y en repetidas oportunidades, pero más vale preguntarnos ahora y teniendo la oportunidad de reflexionar sobre el tema, cuáles son los pasos a seguir, cuál es el estadio o modelo que deseamos alcanzar, y si lo hay, y en que medida la situación actual responde a los objetivos de las reformas que nos trajeron hasta aquí.

Nuestra Universidad ha encarado una investigación acerca de las universidades católicas, lo que pone de manifiesto nuestra intención de aproximar algunas respuestas a

¹ Región definida por el Instituto de Estadística de la UNESCO y formada por el conjunto de 19 países, a saber: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela

² "A directory of catholic universities and other catholic institutions of higher education". The Congregation for Catholic Education. First Edition, 1990, Vatican City.

³ Brunner J.J. (coordinador) "Educación Superior en América Latina, una agenda de problemas, políticas y debates en el umbral del año 2000. Proyecto de políticas comparadas de educación superior". Universidad de Colombia, Santa Fe de Bogotá, 1995.

⁴ "Respuesta de las Instituciones Católicas de Educación Superior a los desafíos de la Mundialización". Dirección de Planeamiento Estratégico, Universidad Católica Argentina. Buenos Aires, Argentina, 2002.

los interrogantes aquí planteados, en lo que respecta al rol o misión del conjunto de instituciones con esas particulares características.

En la primera etapa de este estudio, analizamos el subsistema universitario católico de Argentina en el contexto del sistema universitario nacional. Luego enfocamos la situación de las universidades católicas en la denominada Subregión Sur (que incluye los países miembros del Bloque MERCOSUR, Chile y Bolivia). Actualmente, trabajamos en ampliar el horizonte para reflexionar acerca de las universidades católicas de América Latina.

Estudiamos especialmente las universidades católicas, porque entendemos que forman no sólo subsistemas dentro de cada SES nacional, sino que también conforman un macrosistema que atraviesa los anteriores, como un bloque regional sectorial que, a su vez, debería buscar un diálogo preferencial con las Universidades de las mismas características a escala mundial. En este punto se abre pues, otra dimensión en nuestro estudio, que hace referencia, en líneas generales, a las características de la interacción posible y deseable entre los heterogéneos actores de un mundo desigual.

Educación universitaria católica en Argentina

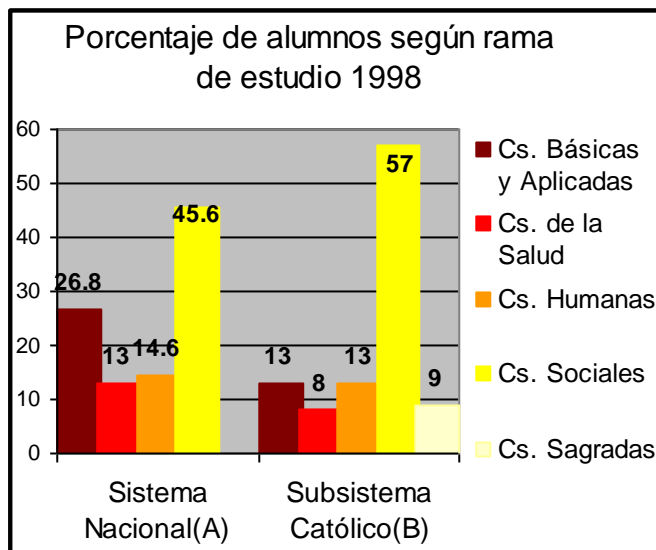
Entrando pues al particular enfoque que nos atañe, podemos proponer como ejercicio el dar una mirada desde lo más cercano y concreto hacia lo más general y global, adquiriendo primero una noción sobre la propia situación en la que nos encontremos, para poder, en otra fase, plantear instancias de interacción con otros subsistemas y regiones.

Así pues, en lo que respecta al subsistema de educación universitaria católica en la Argentina, presentamos algunos rasgos característicos del mismo y problemas generales que hemos encontrado.

El subsistema mencionado integra el sistema universitario nacional y, dentro de este, se enmarca enteramente en el ámbito privado. Esta compuesto por 12 instituciones: 10 universidades católicas o de inspiración cristiana, 1 universidad que está informada por el espíritu cristiano, no siendo oficialmente católica ni confesional y 1 instituto universitario; que agrupan en conjunto 65.079 alumnos (en 1998). Es decir que este subsistema representa el 12.9% de las 93 universidades del sistema y el 5.8% de los alumnos, más

si hacemos referencia al subsistema de gestión privada, las universidades católicas representan el 23,5% de instituciones y el 38% del alumnado⁵.

Estas instituciones son de diversa antigüedad, y tres de ellas se erigen como las primeras universidades privadas del país, como es el caso de la Universidad Católica de Córdoba, Universidad Católica Argentina y la Universidad del Salvador. Dentro del Subsistema, las universidades más jóvenes son la Universidad FASTA y la Universidad Austral, ambas reconocidas oficialmente en el año 1991.



Dentro de este subsistema, podemos decir que tanto la oferta de carreras como la matriculación de alumnos siguen las tendencias observadas en el conjunto del sistema, con una marcada preponderancia del área de las Ciencias Sociales y Humanas que, sumadas, conforman el 70% de los alumnos del subsistema católico y 60% del sistema nacional en su conjunto.

En cuanto a la evolución o crecimiento que ha tenido el subsistema en términos de matrícula en los últimos 5 años, observamos una tendencia positiva de crecimiento que

		Sistema Nacional^(A)	Subsistema Católico^(B)
Instituciones		91	12
Total Alumnos		1.285.361	76.438
% alumnos según rama de estudio	Cs. Básicas y Aplicadas	26.8	13
	Cs. de la Salud	13	8
	Cs. Humanas	14.6	13
	Cs. Sociales	45.6	57
	Cs. Sagradas		9
Total Docentes		86.386	13.482
% docentes según dedicación	Exclusiva	14	42.5
	Semi exclusiva	22	23.9
	Simple	63	32.6

se replica, con diferentes niveles, para los tres subsistemas. En el caso del católico, ha crecido a una tasa del 4.32% entre 1997 y 2001⁶, mientras que el subsistema privado lo ha hecho en un 2.9% en el mismo

⁵ "Evolución de la Educación Universitaria Católica", Dirección de Planeamiento Estratégico, Pontificia Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, Argentina, 2002. ⁶ Relevamiento efectuado sobre la base de datos 2001. (A) "Mapa de la Oferta de Educación Superior en la Argentina del 2000" Informe Final. Mayo, 2002

(B) "El Subsistema de Educación Universitaria Católica". Pontificia Universidad Católica Argentina. Mayo, 2001

período, y las universidades nacionales lo han hecho en un 8.9% entre 1997 y 2000⁷.

Si consideramos la distribución de los alumnos por nivel, notamos que la incidencia de alumnos que cursan estudios de posgrado dentro del subsistema es bastante escasa, ya que sólo el 8% de la población corresponde a alumnos matriculados en carreras de este nivel⁸.

También observamos, para el universo de estas 12 universidades, que la planta docente total está integrada por 13.482 profesores, de los cuales 32% tiene una dedicación de menos de 10 horas semanales a la docencia, y 42.5 % tienen una vinculación de más de 20 horas a la universidad⁹. En cuanto a la distribución geográfica de las sedes de estas universidades en el país, se observó una cierta superposición en las áreas geográficas de mayor dinamismo, registrándose un desequilibrio entre regiones en lo que a la oferta se refiere.

Al momento de analizar la cooperación interna entre universidades del subsistema, estas instituciones se agrupan en organismos dedicados, entre otras cosas, a la promoción de la misma, tanto a nivel nacional, a través de la Federación Argentina de Universidades Católicas (FAUC), como a nivel regional, en la Organización de Universidades Católicas de América Latina (ODUCAL). Claro está que la presencia y participación de las universidades católicas en estos ámbitos ha sido y es desigual, en función de las particularidades de cada institución, pero podemos afirmar que existe una creciente voluntad de cooperación que, de todas maneras, aún no alcanza a plasmarse en emprendimientos concretos de esfuerzo conjunto y trabajo en común.

Las instituciones católicas de educación superior (ICES) tienen una misma misión, pero para cumplirla recurren a diferentes medios. Por ejemplo, si consideramos la aceptación que las nuevas tendencias en educación superior han tenido en cada institución, vemos como en algunos casos se han implementado, en diversos ritmos y niveles, las nuevas modalidades de enseñanza como son la educación a distancia, articulación,

⁷ P.M.S.I.U. Ministerio de Educación. Datos provisorios de años 2000 y 2001.

⁸ Opcit (5)

⁹ En este punto debemos señalar que la comparación entre el subsistema católico y el sistema nacional, en cuanto a la dedicación docente, es relativo, ya que en ambos casos se utilizan diversas categorías de análisis. Para el caso del subsistema católico, se definió un criterio para clasificar docentes en tres grados según las horas de vinculación semanal a la universidad: más de 20 horas –grado 1-, entre 11 y 20 horas –grado 2-, y menos de 10 horas –grado 3-.

diversificación de titulaciones, e incluso expansión territorial en subsedes, centros regionales, asentamientos universitarios, etc.

Educación universitaria en la Subregión Sur

Ampliando ahora la mirada desde la Argentina hacia su área más inmediata de acción e influencia, aplicaremos nuestro análisis a la denominada Subregión Sur, conformada por los países integrantes del bloque Mercosur, Chile y Bolivia, para observar en qué medida esta Subregión se comporta o no conforme a las tendencias mencionadas para el continente, y observar la situación del subsistema católico integrado en esta Subregión.

En primer lugar, es preciso señalar que dentro de la Subregión se observan desarrollos y evoluciones diversas según los países y que algunos de ellos lideran tendencias que no necesariamente se dan en el total de la Subregión, verificándose de hecho, dentro de este pequeño bloque, desigualdades y heterogeneidades que también se comprueban para América Latina. Más aún, encontramos que dentro de la Subregión, se ubican tres de los cuatro países que están a la cabeza del desarrollo de la educación superior en Latinoamérica, como son Argentina, Brasil y Chile.

La Subregión reúne al 55% de la población latinoamericana sobre casi el 70% de la superficie total de la región. En conjunto, la tasa de analfabetismo en la población de más de 15 años es levemente superior a la tasa promedio latinoamericana (12.5% y 11.8% respectivamente), pero con disímiles tasas cuando la analizamos hacia adentro de la región, encontrando por ejemplo a Bolivia y Brasil en un extremo, con 15.8% y 15.5%, Paraguay en una situación intermedia con una tasa de 7.3% y en el otro extremo, se ubican Uruguay, Argentina y Chile, con tasas del 2.5%, 3.4% y 4.5% respectivamente¹⁰. Todo esto nos muestra que, aún en el caso de los países que presentan SES con mayor desarrollo relativo, la educación primaria en la Subregión aún no se ha universalizado.¹¹

¹⁰ World Bank (2000). Edstats Web Page: Data Query System. The World Bank Group.

¹¹ A nuestro juicio, las tasas de analfabetismo observadas son aún relativamente altas como para afirmar que existe de hecho una cobertura total de la educación preuniversitaria. Partimos de un dato estadístico, que puede decirnos diversas cosas según en el perspectiva con que se lo analice, pero tenemos en lo cotidiano, ejemplos que lamentablemente nos confirman la deficiente preparación de nuestros jóvenes. No tenemos más que mirar los resultados de los ingresos a diversas universidades, publicados en varios medios las últimas semanas, cuando se pusieron de manifiesto los problemas de comprensión de textos, ausencia de hábitos de lectura y dificultades para expresarse por escrito acerca de los temas que deberían conocer. Este fenómeno ha sido descrito por el Dr. Jaim Etcheverry como "analfabetismo funcional" (Diario la Nación 11/04/03) lo cual, entendemos, establece un serio límite al horizonte de desarrollo esperable a partir de la formación superior de cada vez más jóvenes.

En términos absolutos, el SES de la Subregión, engloba aproximadamente a la mitad de los estudiantes de dicho nivel en América Latina, sumando 4.4 millones de personas; de entre los cuales se destaca el estudiantado de Brasil, 2.2 millones y Argentina, 1.5 millones.

De todos modos, es el análisis en términos relativos el que nos permitirá obtener una dimensión más realista, cuando observamos lo dispar que es entre estos mismos países, la proporción que dicho alumnado representa sobre el total de la población. Así, mientras que en Argentina 31 de cada 1000 habitantes son estudiantes de nivel superior, y en Chile y Uruguay esta cifra es cercana a las 24 personas, en Brasil y Paraguay apenas supera las 10 personas.

Si analizamos en cambio la dimensión de los sistemas en función de la oferta educativa, debemos destacar que la Subregión representa el 56% de las IES latinoamericanas; el 40% de las universidades y el 60% de los institutos universitarios.

Finalmente, hay otro dato relevante que surge de la cuantificación del gasto público en educación que realiza la Subregión, que es responsable del 70% del total del gasto público en educación de toda América latina, y del 74% si se mide solamente educación superior.

Respecto al comportamiento de la región como un todo en los últimos años, debemos resaltar en primer lugar el evidente crecimiento en la cantidad de universidades existentes, que se puede calcular en alrededor de un 50% en la década del '90. Entre los países que muestran un mayor incremento, se destacan Brasil y Bolivia, donde en dicha década se han creado 61 y 24 universidades respectivamente. Pero, en términos relativos, son Uruguay y Paraguay los países en donde el cambio es más destacable, ya que se ha producido de manera más explosiva, quizás justamente por el hecho de que la transformación en ellos comenzó cuando concluía en otros países que lideraban la tendencia. Así, Paraguay pasó de tener 2 universidades en 1989 a 8 en 1993, mientras que Uruguay pasó de 2 a 5 entre 1988 y 1997.

En cuanto al crecimiento del alumnado y la participación de las universidades privadas, podemos decir que en general, la población de los SES de la región creció en aproximadamente un 40% entre 1991 y 1998, aumentando también la proporción de universidades privadas sobre el total de las existentes. Sin embargo, y a pesar de que a

fin de los '90 en todos los países las universidades privadas superan en número a las oficiales, el 61% del total de la matrícula universitaria corresponde a estas últimas. En efecto, extremos de esta situación se observan en Uruguay, Bolivia y Argentina, donde la matrícula universitaria pública representa el 98%, 85% y 84% respectivamente; mientras que en el otro extremo y como única excepción, se encuentra Brasil con el 56% del total de la matrícula universitaria en manos de instituciones privadas.¹²

Si bien ha habido un evidente crecimiento de la oferta de educación superior privada en término de instituciones, las cuales atienden a una creciente cantidad de estudiantes, en la mayoría de los países las universidades públicas siguen teniendo mayor envergadura, ostentan una mayor trayectoria y complejidad organizacional. Además, se caracterizan por la dependencia administrativa de los distintos niveles del estado, se ubican en ciudades tanto grandes como pequeñas y combinan, por lo general, la docencia en niveles de grado y posgrado con la investigación y variedad de actividades de extensión, actuando simultáneamente en varias áreas del conocimiento.

En pocos Estados latinoamericanos hay universidades con similares características pero de carácter privado.

Universidades católicas en la Subregión Sur

Dentro del grupo de instituciones privadas, encontramos un conjunto de universidades claramente definidas que se distinguen en todos los países de la región: las universidades confesionales. Estas son en su mayoría católicas y en mucho casos tradicionales, tanto o más que las propias universidades nacionales, ya que fueron creadas a principios del siglo pasado o incluso algunas son de aún más antigua data. Por ejemplo, la Pontificia Universidad Católica de Chile que data de 1888 o la Universidad Mayor de San Francisco, Bolivia que data del 1624.

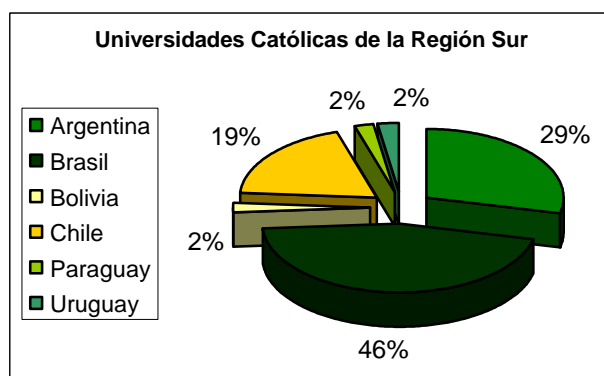
Siendo la presencia católica en la educación de la región, una de nuestras grandes preocupaciones, intentaremos presentar someramente, la posición de estas en la actualidad.

De las 357 universidades de la Subregión Sur, un total de 216 son de gestión privada, lo cual comporta una participación de este último sector en un 60.5% del total de

¹² Según información de los respectivos Ministerios de Educación.

instituciones de todos los sistemas agregados, si bien este porcentaje no se refleja por igual en todos los países estudiados

Luego, de ese universo de 216 universidades privadas, 42 son católicas o de inspiración cristiana, lo cual representa un 19.4% encontrando aquí también una situación diversa según el país que enfoquemos. En el gráfico observamos la distribución de esas 42 universidades en la Subregión.¹³



Con el objeto de esbozar alguna descripción de las características y perfiles de estas universidades católicas, podemos resaltar que de ellas solamente 8 son universidades Pontificias, de las cuales 6 se encuentran en Brasil, una en Argentina y una en Chile.

Respecto a su creación y carácter, la gran mayoría desarrolla tanto actividades de docencia y extensión, como de investigación, toda vez que ofrecen carreras en variadas áreas del conocimiento, si bien no todas son eclesiásticas ni ofrecen estudios en el área de las ciencias sagradas. De hecho, solamente existen 6 facultades eclesiásticas formando parte de universidades católicas. Igualmente hay algunas universidades relativamente nuevas, quizás por ello más pequeñas, que han surgido en sus respectivos sistemas nacionales con gran preocupación por la calidad de los estudios que ofrecen en al menos tres áreas disciplinares en todos los casos, e incluso desarrollando sus ofertas de nivel grado y posgrado concomitantemente.

Un dato relevante, es que en todos los países de la Subregión Sur, existe al menos una universidad católica, y que en todos los casos ha sido fundada por lo menos alrededor del año 1960, salvo el caso de Uruguay, donde la universidad fue reconocida en 1984, o en Chile, donde la Pontificia Universidad fue fundada en 1888.

Educación Universitaria católica en América Latina

¹³ Opcit (4)

En la actualidad, y como tercera etapa del estudio, nuestra Universidad se encuentra desarrollando una investigación acerca de las universidades católicas en América Latina en general. Un primer resultado de esta investigación será presentado ante la Asamblea general de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC) a desarrollarse en Uganda en el mes de julio. No es casual el sitio elegido para dicho encuentro, y resulta elocuente como gesto de acercamiento cuando comprendemos que es allí donde se encuentran “los más pobres”, denotando una actitud de apertura y diálogo hacia los países en desarrollo.

Básicamente se trata, como lo hemos hecho en las otras etapas, de delinear las características principales del subsistema católico de toda la región y luego contemplar sus particularidades a la luz de los procesos que se desarrollan en el ámbito de la educación superior, en general, y dentro de cada contexto nacional, en particular. Así mismo, y con el objeto de profundizar en el conocimiento de las universidades que conforman el subsistema católico de la Subregión Sur, se ha conformado una base de datos que está siendo alimentada con información suministrada por las propias universidades involucradas en el estudio, y que entendemos será de gran valor para entender tanto su situación concreta como su relación con el resto de América Latina.

La información solicitada a cada institución abarca diversos aspectos, tales como: características institucionales, organizacionales (forma y órganos de gobierno, evaluación y planeamiento), características de la oferta educativa e investigación, de la población universitaria; y de las actividades relacionadas al entorno universitario y de extensión a la comunidad.

El objetivo de este esfuerzo, como indicamos al comienzo, es el de realizar un estudio sistemático del conjunto de las universidades católicas de la región, promoviendo la participación de las universidades, esperando lograr un conocimiento mutuo que a su vez les permita darse a conocer como un todo, y reconocer las contribuciones que como tal pueden aportar en el contexto regional y mundial.

Creemos que ese será recién el punto de partida para una reflexión conjunta sobre nuestro futuro, para una verdadera colaboración en pos del desafío que nos presenta el contexto general de la globalización.

Así pues, las ICES existen en el contexto de cada país y tienen un doble rol que jugar como parte de sus SES nacionales y, a la vez, como parte del macro sistema de educación universitaria católica mundial.

Cooperación Internacional

No pretendemos plantear un acabado diagnóstico de la situación en cuanto a la educación superior, ni mucho menos delinear una concreta guía de los caminos a seguir para cambiarla, pero cada uno de nosotros y, aún más, dialogando entre todos, podremos encontrar algún buen punto de inicio para la acción.

El diálogo es la clave, tanto entre instituciones, como entre subsistemas y entre los países en las más diversas situaciones en todo el mundo. En la misma medida en que crecen los beneficios de la educación superior para el desarrollo de los pueblos también crecen los costos de quedar retrasados y son pocas las opciones planteadas a los países en desarrollo que, o completan su paso hacia la economía del conocimiento, o serán objeto de una creciente exclusión¹⁴.

La educación superior ya no es un lujo, sino un rol esencial de la sociedad de cara a su desarrollo. Hoy, la riqueza en el mundo está menos concentrada en industrias, tierras y bienes que en capacidades, destrezas y conocimientos. Formar este capital humano, movilizador de innovación y agregación de valor, capaz de pensar los problemas nacionales y regionales, es nuestra misión y nuestra oportunidad, no a un bajo costo para la sociedad. De hecho, es un capital que lleva años gestar a lo largo del proceso educativo, por lo que no podemos darnos el lujo de exportarlo una vez formado, para que luego participe en desarrollos científicos y tecnológicos que volvemos a importar del mundo desarrollado, siendo siempre globalizados y nunca globalizadores¹⁵.

No debemos perder de vista la concepción que impera hoy en el mundo respecto de la relación entre progreso y crecimiento de los niveles educativos generales de la población. Pero no se trata solamente de grandes expectativas y más recursos, sino de cómo diseñar medidas específicas para mejorar la oferta educativa y la calidad humana y profesional de los graduados. De hecho, y como comentamos, los países de la región

¹⁴ The Task Force on Higher education in Developing Countries. Higher education in developing countries, peril and promise. Unesco, 2000.

¹⁵ Alicia Caballero. La pérdida de talento. Diario La Nación, Buenos Aires, 13 de abril de 2003.

estudiada han hecho grandes progresos en el incremento del acceso y participación de la población, pero para que ese acceso a la educación se traduzca en aumento de capital humano disponible, deben aumentar las tasas de graduación, que para nuestra región son aún bajas comparándonos con la media del mundo desarrollado¹⁶.

El joven SES latinoamericano ha crecido, mejorando las condiciones físicas y aumentando la oferta, pero no necesariamente hemos crecido en calidad y pertinencia. Vemos este crecimiento como una importante condición para lo que sigue, pero no puede ser un fin en sí mismo, sino que debe tener un sentido. Necesitamos un criterio ordenador, para adecuar la oferta, redireccionar la inversión, revalorizar la investigación y su financiamiento, pero creemos que este discernimiento no puede ni debe dejarse al mercado que, por sí solo, ordenaría la sociedad y las instituciones en función de su contribución al proceso productivo, dejando de lado la consideración de oportunidades y funciones educativas.

Todas las universidades, confesionales o no, públicas o privadas, tenemos en común el objetivo de buscar la verdad, pero también debemos reconocernos herramientas indispensables para el desarrollo de las naciones que integramos. Allí están nuestros desafíos y ciertamente no podemos asumirlos individualmente, sino que deberemos proveernos de nuevas instancias de diálogo entre IES que generen interacciones más allá de los intercambios estudiantiles.

Nuestro aporte consiste en estudiar las ICES y reflexionar sobre cual es el rol que nos cabe, de manera que podamos maximizar todas las instancias de cooperación que ya están dadas, de cara a cumplirlo. Identificadas por una misma misión, las universidades católicas deben buscar convertirse en formidables instrumentos de cooperación, no solo intrarregional sino con sus pares en los países más desarrollados, de modo que pueda sentirse e identificarse su presencia en la mundialización.

¹⁶ OECD. Financiamiento de la educación, inversiones y rendimientos. Análisis de los indicadores de la educación. Edición 2002.

